



Navidad en la Estación Espacial

● Desde 6 años ⌚ 3 minutos en voz alta



Un cuento de Luna Lunera

Un Sueño Navideño Entre las Estrellas



En una estación espacial, flotando lejos de la Tierra, un grupo de niños observaba con asombro un antiguo libro digital de Navidad. Entre ellos, **Mia**, de 9 años, pasaba las páginas con imágenes de árboles nevados y luces brillantes.

—Extraño la nieve y los árboles de Navidad —dijo Mia, sus ojos reflejando las luces del libro.

—Yo también —respondió **Leo**, mirando por encima del hombro de Mia—. ¿Podríamos hacer nuestra propia Navidad aquí?

Mia sonrió, una idea surgiendo en su mente.

—¡Claro que sí! ¡Vamos a crear nuestra propia Navidad!

● Construyendo el Árbol Espacial



Primero, construyeron un **árbol de Navidad**. Recogieron tubos de metal y trozos de tela verde de la sección de reciclaje.

—¿Cómo haremos las ramas? —preguntó Leo.

Mia cortó la tela en tiras y las enrolló alrededor de los tubos.

—Mira, **¡parecen ramas verdes!** —exclamó.

Juntos, armaron las "ramas" en forma de árbol.

—¡Es perfecto! —dijo Leo, admirando su trabajo.

Estrellas que Iluminan el Cosmos



Después, hicieron estrellas y decoraciones. Mia encontró viejas cajas de cartón y láminas de plástico brillante.

—Cortemos estrellas y decoremos con el plástico —sugirió.

Meticulosamente, recortaron estrellas y las cubrieron con el plástico.

—¡**Brillan como estrellas de verdad!** —dijo Leo con una sonrisa.

Melodías de un Villancico Galáctico



Luego, Mia tuvo otra idea.

—Hagamos nuestros propios villancicos —propuso.

Juntos, escribieron letras sobre la vida en el espacio y las cantaron al ritmo de melodías navideñas.

—¡Suena increíble! —exclamó Leo.

● Regalos con Alma de Astronauta



Por último, decidieron hacer regalos.

—Hagamos regalos con lo que tenemos —dijo Mia.

Usaron pedazos de tela y piezas sueltas para crear pequeños juguetes y adornos.

—**Estos regalos son especiales porque los hicimos nosotros** —dijo Leo.

● Un Espíritu Navideño Más Allá de las Estrellas

Finalmente, llegó el día de la celebración. Los niños de la estación se reunieron alrededor del árbol espacial,

maravillados.

—**¡Nunca imaginé una Navidad así en el espacio!** —dijo uno de los niños.

Cantaron sus villancicos espaciales, compartieron los regalos hechos a mano y admiraron su árbol.

—Hemos creado nuestra propia magia de Navidad —dijo Mia, feliz.

Todos estuvieron de acuerdo. Aunque estaban lejos de la Tierra, la Navidad en la estación espacial era igual de especial. Juntos, habían traído el espíritu de la Navidad al espacio. Y esa noche, bajo las estrellas lejanas, celebraron, recordando que el espíritu navideño podía encontrarse en cualquier lugar, incluso entre las estrellas.





La creatividad y el cariño pueden
transformar cualquier lugar
en un hogar lleno de festividad,
mostrándonos que el verdadero espíritu
de la Navidad reside en nuestros
corazones y no en un lugar específico.



Fin

Dulces sueños.



Más cuentos para leer en voz alta en

lunalunera.org



Este cuento en la web, también en vídeo